



*Queridísimas Hermanas,*

Hoy, 20 noviembre 2018, a las 6:30 horas, en la comunidad de Sanfrè (CN) el Señor, como Esposo, ha llamado a la puerta del corazón de nuestra hermana

**SR. M. PAOLA – DOMENICA BOGLIOTTI**  
**NACIDA EL 25 MAYO 1931 EN SAVIGLIANO (CN).**

Domenica, adolescente, entra a la Congregación en Alba (CN) el 28 agosto 1944. Pertenece a una familia numerosa compuesta por los padres, tres hermanos y siete hermanas. Experimenta ya en casa la riqueza, la complejidad y la alegría de la comunión de vida que, desde el ambiente familiar, le favorece el paso sereno a la vida de comunidad. También las características de una vida agrícola – el amor a la tierra, el respeto del ritmo del tiempo y de las estaciones, el sacrificio como parte integrante de la existencia – han contribuido a un entrenamiento vital y formativo, tal de madurar en ella el carácter de voluntad firme y constante en cada compromiso. En este ambiente familiar madura también la vocación religiosa de una hermana suya. Sor Lucia, de las hermanas Misioneras Combonianas, conocidas también como Pías Madres de la Negricia, a la cual se sentirá siempre cercana y unida. La ha acompañado, con el interés y con la oración, la misión en Mozambique pidiendo con frecuencia oración por ella, consciente de los muchos peligros a los cuales se enfrentaba en su vida misionera.

Terminada la formación inicial, la novicia Domenica, considerada capaz de progreso en la vocación y en el apostolado, emite la primera Profesión en Alba el 25 de marzo 1950 y los Votos perpetuos en Roma el 25 marzo 1955. De inmediato después de la Profesión inicia su apostolado en el taller de encuadernación reservado a los libros litúrgicos, de las ediciones San Pablo que, por un tiempo estuvo activa como nuestro taller en Casa Madre en Alba (CN). En 1968 S.M. Paola es transferida a Cinisello Balsamo (MI) para continuar en la misma actividad. Después de algunos meses es enviada a la Sociedad San Pablo de Vicenza donde, durante cinco años se ocupa del refectorio. En 1973 regresa a Cinisello Balsamo, en la encuadernación, y ahí ofrece su competente aportación hasta 1980. Continuará en la misma comunidad prestando servicios generales y como consejera local. En 1991 está todavía en Vicenza, Casa San Pablo, donde ofrece su preciso y atento servicio en el cuidado del refectorio. También aquí se hace apreciar por su delicadeza de ánimo, precisión y silenciosidad. Permanecerá ahí varios años y en el 2009 es también vicesuperiora en la misma comunidad. En el 2011 pasa a la comunidad de Turín donde se dedica a varias actividades. En seguida del diagnóstico de la enfermedad de Alzheimer, en el 2015 es transferida a la comunidad de Sanfrè (CN). La enfermedad no le quitó la paz profunda de la cual estaba llena, la serenidad y la tranquilidad. Siempre más necesitada de cuidados y ayuda, demostraba mucho reconocimiento y disponibilidad.

S.M. Paola, con su persona, ha testimoniado la entrega inicial del Fundador: *harán silencio, silencio, silencio*, dirigida a las dos hermanas puestas aparte el 21 de noviembre 1923 para la fundación de las Pías Discípulas: Úrsula y Matilde. Un silencio, fruto de escucha profunda del Maestro Divino, ejercitada sobre todo como caridad. S.M. Paola no se entretenía en charlas inútiles u ofensivas sobre las hermanas, a quienes sabía comprender con amor fraterno. Tenía un fuerte

sentido del deber: dedicaba el mayor tiempo posible para llevar a término cualquier tarea que se le confiaba, en la sencillez de lo cotidiano.

Y era evidente que la animaba un profundo espíritu apostólico, sostenido por la asiduidad a la oración, a la adoración eucarística cotidiana. Probada también por la gradual pérdida de los familiares, vivía y comunicaba confianza, convencida que *«la muerte es siempre un misterio lleno de dolor y de esperanza que nos abre las puertas del Paraíso»* (a M.M. Lucia Ricci, 29.04.1986).

La liturgia de este período nos hace reflexionar sobre el regreso del Señor Jesús y nos pide estar atentas a su paso, como nos recuerda la primera lectura de hoy: *«He aquí que estoy a la puerta y llamo. Si alguno escucha mi voz y me abre la puerta, yo vendré a él, cenaré con él y él conmigo»* (Ap 3, 20). En seguida de un progresivo agravarse de la enfermedad, acompañada por la benévola atención de las Hermanas, que ella intercambiaba con su sonrisa, esta mañana ha concluido su peregrinación terrena. Podemos pensar que nuestra Hermana S.M. Paola ha sido ya introducida al banquete de las bodas eternas para compartir la cena con el Esposo celeste.

S.M. Paola ahora, junto al Beato S. Alberione y a todos los miembros de la Familia Paulina, ciertamente intercede por el progreso de la Congregación en la santificación de los miembros y en la misión, especialmente por la perseverancia de las Junioras que están por concluir el trimestre de preparación a los votos perpetuos.

*S.M. Paola Haucaim*